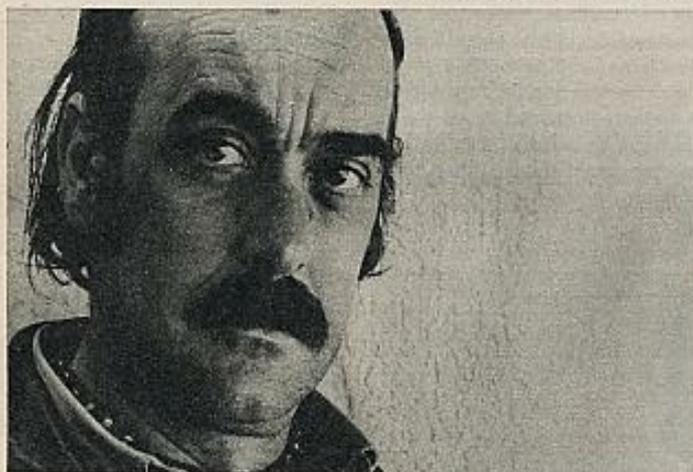


Aragón

La IDA de J. A. Labordeta del PSA

JOSE JUAN CHICON



JOSE Antonio Labordeta, en la dictadura con el pseudónimo de "Polonio", escribía en "Andalán" unos artículos en los que, de vez en cuando, aparecía, entre los diálogos del Acrata y otros bonitos personajes, la IDA, Izquierda Depresiva Aragonesa, sublimación cachonda de un cierto talante proclive al desánimo y hasta la depresión de quienes estábamos empezando entonces en hacer región desde la izquierda. El PSOE por aquí apenas era. El PCE sí se movía, y casi todo lo que se movía, además, parecía que tuviese que ser PCE, aunque se tratase de independientes, que pensaban en socialista, actuaban sobre lo concreto y el más leve rastro de anticomunismo. El PCE —por entonces, simplemente, "el partido"— capitalizaba los equívocos, y hasta sus propios militantes llegaron a creer que determinadas personas de esa vanguardia regionalista estaban "dentro" de su mismo partido. No digamos el gran público.

Sin embargo, buena parte de esa vanguardia regionalista de izquierda, socialista, independiente, acabó formando el PSA, Partido Socialista de Aragón. Y cuando las cosas pudieron saberse, el gran público supo que Labordeta o Eloy Fernández; Biescas, y Fatás, y G. Borrás, y Foncadell, y Gaviria, y Tallo Marra, y Luis Marquina, y Emilio Gastón eran del PSA. La cuestión que empezó a plantearse entonces fue si era un grupo de amiguetes

—prestigiosos profesionales—; si un invento de PCE —ningún reflejo anticomunista—; si...

El caso es que con mejor imagen a nivel de Estado que por ejemplo el otro PSA —el andaluz—, sacó el 15 de junio el único diputado socialista-regionalista, excepción hecha de los de PSC catalán, que fueron a la batalla electoral en coalición con el PSOE. Emilio Gastón ha sido el único aragonés en la Moncloa de los pactos; el PSA —10 por 100 de votos— es la tercera fuerza, electoralmente, de la región. Pero a nivel de Estado se imponía una articulación a partir de las elecciones y del descalabro de la FPS —Federación de Partidos Socialistas—.

Y ahí comienza lo que Labordeta ejemplifica como la marcha de un tren, pendiente hacia el PSOE, que motiva una carta suya, tres semanas atrás, en la que señala que seguirá pagando su cuota, corresponsabilizándose de las deudas pendientes, pero sin seguir siendo militante "activo".

(La carta aún no le ha sido pasada al secretario general, Gastón, quien, sin poder acusar de que haya sido voluntariamente, señala que ha habido más informaciones que han circulado con mucho retraso, dentro del partido).

Labordeta, siempre proclive a la depresiva tentación del abandono —dejar de cantar, dejar de invertir tiempo y esfuerzo en "Andalán"—, ha protagonizado esta singularísima IDA del PSA, que el sábado

trascendió a la opinión pública al recoger "Aragón-Expres" la información en que el semanario "Aragón 2000" hablaba de la crisis del PSA.

Pero esta crisis —descartada la posibilidad, en su día, de un Partido Socialista Unificado de Aragón— pasa por el articularse con el PCE o con el PSOE a nivel estatal o seguir en una posición, motejada de "numantina" con los actuales signos de identidad: especialmente en lo que atañe a seguir siendo un partido de obediencia exclusivamente aragonesa. Y ello sin dejar de trabajar por la Unidad Socialista y hasta la Unidad de la Izquierda.

Frente a eso, Andrés Cuartero y Luis Marquina, de la anterior Ejecutiva, han salido del PSA por considerar que no se va hacia la Unidad Socialista, aunque otra cosa se diga. Piensa Marquina incluso que no siendo ninguno del partido sospechoso de anticomunismo, "sí existe un reflejo anti PSOE visceral con visos de irracionalismo que no es explicable". Después del 15 de junio, para bien o para mal, los socialistas tienen una "casa" que se llama PSOE y como el PSA no cambiará, propugna que abandonen el PSA —como él ha hecho— todos los que estén por la Unidad Socialista. También señala que se juega desde la dirección "real" del PSA —que según él serían cinco personas con un cierto carisma— por encima, in-

cluso, de los órganos del partido. Y agrega que "desde hace quince o veinte días existe un proyecto, a nivel del Estado, de deshorquillamiento del PSOE a escala política legal, decidido, claro, con voluntad de ser, posibilidades y medios". En cualquier caso, el domingo 18 de diciembre se celebrará una Asamblea General del partido, en la que se decidirá la famosa articulación a nivel estatal, que también podría pasar por el PSP, que sí ofrece al PSA el seguir siendo partido soberano, federado, con plena autonomía y con espíritu de hermandad y de pacto, cosa que el PSOE no posibilita negociar al empezar hablando de "integración", según ha señalado Emilio Gastón.

Finalmente, junto a esas bajas y las tensiones internas por el tema de la integración en el PSOE, que cuenta con partidarios en puesto señalado, ha surgido en la prensa la noticia de la desaparición de un militante del PSA con dinero del partido. (Según nuestras noticias, estaría ahora en Puerto Rico.) El hecho cierto es que se trata de Javier Fleta, quien se había integrado en el PSA y ha sido reclamado ahora por la justicia por una serie de delitos comunes —estafa, apropiación indebida—, realizados, al margen de que también en el partido se hayan quedado con algunas cantidades procedentes de la venta de pegatinas, "posters" y otros objetos. ■

